

CONCEPCIÓN SOTO PALOMO
Universidad de Jaén

Lacorte, M., coord. 2007. *Lingüística aplicada del español*. Madrid: Arco Libros S.L. ISBN: 84-7635-663-3. 556 páginas.

El aprendizaje de lenguas es imprescindible en un mundo globalizado como éste en el que vivimos. Cada vez disponemos de más y mejores instrumentos que nos ayudan en nuestro cometido y entre ellos está la lingüística aplicada que forma parte de la actividad académica y de la investigación. En tiempos no muy lejanos se utilizaban métodos de enseñanza/aprendizaje en donde la teoría era la parte esencial y, aunque no podamos decir única, sí que absolutamente imprescindible para empezar a desenvolverse dentro de este mundo del aprendizaje de lenguas. Se ha llegado a publicitar, engañosamente, este aprendizaje como una actividad muy breve y sencilla. No podemos, al menos aún no, utilizar con corrección una lengua con un método milagroso que nos permita tal corrección ni el conocimiento necesario para su buen uso.

Ya que necesitamos tiempo y dedicación para conseguir la habilidad suficiente para un uso correcto de otras lenguas (L2), e incluso de nuestra lengua primera (L1), buscamos orientaciones para que los alumnos y los profesores dispongan de disciplinas y metodologías que permitan un aprendizaje más económico en tiempo y esfuerzo, y más entretenido y dinámico, capaz de proporcionarnos las aplicaciones prácticas que nos llevarán al dominio de esa segunda lengua (L2). La lingüística aplicada nos permite todo esto, nos da la oportunidad de investigar sobre los problemas que la enseñanza/aprendizaje conlleva y buscar las soluciones para mejorar en la tarea.

Lacorte clasifica los quince capítulos de que consta este libro en tres grupos. En primer lugar “el aprendizaje y la enseñanza del español” a los que pertenecen los seis primeros capítulos, esto es, la adquisición/enseñanza del español como segunda lengua, teniendo en cuenta las perspectivas históricas y metodológicas, la ideología, las prácticas, el español con fines específicos, Internet y la evaluación.

En segundo lugar, tenemos los “entornos sociales, culturales y políticos”, es decir, los cinco capítulos siguientes, que recogen el perfil histórico-geográfico de la lengua española, su contacto con otras lenguas en España y en América, los derechos, política

y planificación lingüística en el mundo de habla hispana, y la atención a las identidades teniendo en cuenta el plurilingüismo y el carácter minoritario.

Por último, atendiendo a la fórmula “el español, una lengua profesional”, al que pertenecen los cuatro últimos capítulos se analizan la traducción e interpretación, los contextos laborales, las nuevas tecnologías y el mercado global que genera el aprendizaje y uso profesional del español.

Evidentemente, a lo largo de todos estos capítulos conseguimos una visión global de lo relacionado con el antes, el ahora y el futuro del uso del español.

Ya en la introducción de este libro *Lingüística aplicada del español*, se nos advierte sobre la aún escasa atención dedicada al campo de la lingüística aplicada en lo que refiere a esta lengua. Es cierto que, cuando se observa la bibliografía desarrollada en torno a ciertas lenguas como el inglés, la cantidad de trabajos y bibliografía sobrepasa en mucho la destinada al dominio del español y de ello se hacen eco en este libro.

Se quiere reflejar el qué, cómo, cuándo, cuánto, porqué y para qué del estudio de esta lengua que, no obstante, según nos dicen Alba-Salas y Salaberry (2007: 47) en el primer capítulo, en su introducción, “el estudio del aprendizaje del español como segunda lengua ha experimentado un auge espectacular en los últimos veinte años”. De cualquier modo, Lacorte (2007: 28) nos dice también que “nuestra comunidad académica se ha mostrado, por lo general y hasta fechas más cercana, más atraída por la lingüística aplicada **al** español [...] que por la lingüística aplicada **del** español”. Esto supone un mayor estudio teórico del lenguaje y de las lenguas en detrimento de la descripción, análisis y resolución de aquellas dificultades lingüísticas que el dominio de una lengua supone. Este autor, citando a Fernández Pérez, justifica este hecho por la poca tradición y definición de la disciplina: “esta actitud podría estar relacionada con la falta de hábitos prácticos y pragmáticos en nuestras enseñanzas e intereses, así como con el pobre y limitado entretenimiento en labores de carácter multidisciplinar y experimental” (Lacorte 2007: 28). Se apunta el desequilibrio de recursos que destina el Estado español comparado con el de países de habla hispana y señalando, como una de las causas, las limitaciones económicas a las que está sujeto el mundo académico en general y el de las humanidades en particular.

Para una más amplia definición y conocimiento de la lingüística aplicada, podemos leer el capítulo que firma Moreno Fernández. El interés no está puesto en la historia de la lengua española, como él mismo se encarga de decirnos, sino en “las características esenciales del español, tanto en su historia como en su geografía”. En realidad el objetivo es el de “ofrecer una información básica que permita entender [...] qué aspectos de su historia y de su geografía la hacen más interesante para algunos campos adscritos a la lingüística aplicada” (Moreno Fernández 2007: 253-254).

La lingüística aplicada aparece unida a campos como el de los fines específicos y la traducción y o interpretación. Se encargan de analizar todo ello Gómez de Enterría, por un lado, y Ortiz y Mata por otro. Para los fines específicos, se analiza la naturaleza de la/s lengua/s de especialidad como elemento imprescindible. Se estudian las necesidades comunicativas atendiendo a la delimitación y demanda de didáctica para ser utili-

zada por los fines específicos, dentro de los cuales se incluye el español de los negocios, del turismo, del campo jurídico, de la diplomacia, de las ciencias de la salud, del medio ambiente y de otros.

La formación del docente es un pilar básico para el buen desarrollo de esta labor mediante el uso de una metodología adecuada, al igual que lo son los textos o documentos auténticos. En estos casos, el profesor debe tener, además de conocimientos sólidos de lingüística aplicada, conocimiento de las características de las especialidades y de la cultura que haya alrededor de ellas. Tampoco podemos olvidar lo importante que es la función comunicativa en el trabajo desarrollado para un dominio de los campos especificados en el párrafo anterior.

En cuanto a la traducción e interpretación, Ortiz y Mata analizan las múltiples relaciones entre la traducción y la lingüística en el estudio del español. La lingüística y la lingüística aplicada se muestran muy útiles para su aprendizaje. Pero no son los únicos elementos importantes, pues también tiene un papel primordial la cultura, incluso podríamos decir que es éste uno de los apartados en los que la autora se convierte en una protagonista imprescindible. A su vez, hemos de resaltar la formación de profesionales tanto en su papel de profesores como, más tarde, en el de futuros profesionales de la traducción e interpretación. Por otro lado, la investigación y la tecnología se muestran como esenciales.

La evaluación también forma parte del contenido del libro. Ahí las autoras Bordón y Liskin-Gasparro valoran, en primer lugar, la importancia y trascendencia de la evaluación a la vez que se analiza en qué consiste realmente evaluar y unido a ello, por supuesto, examinar. Los modelos de competencia lingüística y los de competencia interactiva nos ayudan a definir este campo de la evaluación en el que analizan los nuevos avances a nivel de aula.

Igual que el resto de componentes del proceso de enseñanza/aprendizaje, la evaluación tiene un papel importante para el profesor y para el alumno. Pero evaluar no es hablar sólo de exámenes, ya lo sabemos. No podemos olvidarnos de un aspecto importante de la evaluación que es la autoevaluación. Nadie mejor que el propio alumno para averiguar los retos y problemas que se plantean o las debilidades que su trabajo tiene. La autoevaluación del propio profesor ha de ser aplicada igualmente. El conocimiento del cómo suceden las cosas y cómo las afrontamos será garantía de éxito o falta de ella.

Tanto en Europa como en Estados Unidos, los modelos de competencia estática siguen teniendo una fuerte presencia.

El carácter milenario del español, su carácter nacional e internacional, los contactos de esta lengua con otras, su homogeneidad lingüística, sus amplias posibilidades de expansión geográfica a la largo de la historia y en el futuro hacen de esta lengua, y de su uso, un asunto con muchas posibilidades de estudio y desarrollo.

El interés por el aprendizaje del español es, no cabe duda, creciente. Este libro nos aporta datos acerca de España, Latinoamérica y Estados Unidos. En este sentido, se nos da valiosa información acerca del estado de las investigaciones. Esta internacionalidad del español es cada día más patente incluso en España pues la inmigración está trayen-

do muchos hablantes de otras lenguas extranjeras, muchos de los cuales desconocen el español hasta que llegan aquí.

Como nos dicen Leeman y García, hay gran variedad de programas que atienden a los contenidos y objetivos teniendo en cuenta las características particulares del alumnado y sus necesidades. Igualmente se atiende a otros tipos de cuestiones como los cursos de integración para mujeres extranjeras o la atención, en todos los sentidos, de los inmigrantes menores de edad. Pero esta socialización del inmigrante necesita, a su vez, de la socialización del propio ciudadano que recibe gente de otros países en su comunidad.

El profesorado juega un papel muy importante y necesita, a veces, cierta preparación para poder realizar su labor con un éxito mayor. En este sentido, Long y Lacorte (2007: 103), hablando sobre el profesor de español como L2 en la actualidad, se refieren al “poco reconocimiento y escasa preparación ofrecidos a los profesores de español como L2, en contraste con lo que sucede en otras áreas académicas o laborales”. En los últimos años se está avanzando en este sentido.

En España las necesidades con respecto a la enseñanza del español han de tener, en nuestros días, unas premisas distintas a las que ha tenido en años previos. Esto se debe a la llegada masiva de inmigrantes a los que institucionalmente se quiere integrar de la forma más rápida, eficaz y sencilla, es decir no traumática, posible.

En Estados Unidos esta situación de convivencia, de origen inmigrante, de grandes grupos de poblaciones con hablantes de inglés como primera lengua, les ha otorgado una experiencia mayor. En este sentido, podemos encontrar datos muy interesantes para conocer la realidad pero teniendo siempre un referente y perspectiva histórica que nos permite un completo conocimiento, hasta donde cada capítulo puede llegar, de los distintos momentos vividos y de los factores a tener más en cuenta para comprender y mejorar las situaciones deficitarias.

Una de las ramas de la lingüística aplicada que puede resultar un eficaz recurso es internet. Cruz Piñol nos viene a decir que el español e Internet gozan, digamos, de “buena salud” juntos puesto que los trabajos de investigación se realizan en número creciente. Igualmente, le parece aún necesario un esfuerzo mayor y más exhaustivo para sacar mayor partido, crear materiales y utilizar en mayor medida los recursos que un medio tan universal como Internet nos puede proporcionar.

Listerri nos ofrece información acerca de las aplicaciones de las tecnologías en el aula abarcando aspectos como la conversación, el dictado, la traducción, el habla o la generación y comprensión del lenguaje, por ejemplo.

Sabiendo que pueden sernos de mucha utilidad, nos advierte Piñol que no todos los sectores sociales ni los distintos países tienen la misma facilidad de acceso a estos medios, a esto se le denomina ‘desigualdades digitales’.

El hecho de que las lenguas no vivan en ningún país de forma aislada hace que en dos capítulos se nos hable del contacto del español con otras lenguas. El español, como cualquier otra lengua actual, procede de otras lenguas que se fueron transformando y entrando en contacto con algunas nuevas hasta conseguir las lenguas que hoy conocemos y utilizamos.

En el capítulo que escribe Siguan se habla de este tema refiriéndose a aspectos políticos, sociológicos, La Constitución, las leyes lingüísticas, la pluralidad lingüística y de las distintas lenguas habladas en España. Actuar con visión de futuro y tener en cuenta una situación bastante reciente como es el elevado número de personas que viven en España y que usan una lengua extranjera para comunicarse se hace imprescindible.

Por su parte, Lipski se centra en el español de América. La complejidad del tema es grande, a pesar de ello, resulta muy interesante leerlo. La gran variación regional y social es evidente y su historia resulta compleja pero fascinante para los que vivimos en otro continente.

Se habla del contacto con las lenguas indígenas americanas, contacto con otras lenguas europeas habladas en América, de la relación y contactos del español con el inglés en Estados Unidos desde la época colonial hasta nuestros días y de resultados tan curiosos como el del “Spanglish”. Todos estos contactos producen fenómenos como los préstamos, los calcos sintácticos del inglés o la alternancia de lenguas, entre otros. En Estados Unidos, el español se ha convertido en la segunda lengua. En Hispanoamérica, las comunidades bilingües son señaladas como importantes en la historia reciente de muchos países. De todos modos, la dinamicidad debe darse en los contactos entre lenguas y más aún si se trata de configuraciones plurilingües.

Se trate del país que sea, los derechos lingüísticos individuales y colectivos entran en conflicto entre sí y con otros derechos. Para informarnos sobre este tema, leeremos lo que Mar-Molinero tiene que decirnos al hablar del mundo de habla hispana. Cada vez se publican más trabajos que tratan el tema de los derechos lingüísticos puesto que decidir entre los individuales y colectivos obliga a entrar en este juego a la política y a las leyes.

Las prioridades nos obligan siempre a decidir, y no es menos en estos casos, si los derechos lingüísticos son prioritarios o no ante el derecho a una vivienda digna, o a la libertad de movimiento, que pueden llegar a ser asuntos bastante polémicos. Situaciones como ésta requieren unas políticas, legislaciones y planificaciones lingüísticas concretas. Este interés y necesidad de preservar los derechos individuales y colectivos conlleva dificultades y resulta costoso. También hay que tener en cuenta que el derecho a recibir toda la información en la lengua propia no puede dar lugar a discriminaciones por otro lado.

Otra autora, Ofelia García (2007: 378), nos dice que “son muchos los eruditos que han reconocido el papel de la lengua como índice de identidad”. Esta identidad hispanohablante, como las identidades de hablantes de otras lenguas, han pasado por el filtro de la historia y de los distintos períodos históricos, superando de una u otra forma las diferencias entre pueblos y actores. Estos contactos de los hispanohablantes, que comenzaron en 1492, son bien revisados por esta autora. En el siglo XXI, nos dice, “en el contexto latinoamericano se abren espacios limitados para el bilingüismo español-lenguas indígenas en el discurso oficial” (Ofelia García 2007: 391). En Estados Unidos, el bilingüismo tiene características muy diferentes a las de España y Latinoamérica. Es el monolingüismo en inglés de los hispanos lo que se propicia. Cada vez se ponen más trabas y se imposibilita más el bilingüismo. Seguramente que a los europeos nos resulta sorprendente el hecho de que se impida la capacidad de hablar español, por ejemplo, se

prohíbe en California en 1998, en Arizona en el 2000 y en Massachussets en el 2002; y la palabra “bilingüe” desaparece de todo discurso oficial, según datos que nos presenta esta autora.

De cualquier modo, es imparable el crecimiento del mercado global de la lengua. Así nos dice Carreira al hablar del *español a la venta*. Según esta autora, son 1500 millones de personas los que conocen el inglés, pero el predominio de los hablantes de español como primera lengua es de más del 80% de la población mundial. Para analizar este tema utiliza modelos teóricos como el de Kachru y de Graddol, que es probable que nos resulte interesante conocer si aún no tenemos conocimiento de ellos. Con lo mencionado y otros elementos más, se propone ofrecer una panorámica del español como lengua de estudio y comunicación y hablar de su relevancia e interés en el mundo comercial del español.

Completando esta amplia visión del español en el mundo, de su enseñanza aprendizaje y de su utilización en contextos determinados, este libro recoge un aspecto que según sus autores, Cassany, Gelpí y López Ferrero, no es fácil de definir pues trazar un panorama sobre los estudios del español en contextos laborales es una tarea compleja. Realizan una síntesis exhaustiva de las investigaciones teóricas y aplicadas desarrolladas en tres sectores, el de las empresas, la ciencia y la técnica, y también de la justicia y el derecho.

En cualquiera de ellos, lograr una buena comunicación entre estos profesionales es imprescindible para el desarrollo de su trabajo. También se tratan los temas del español de los medios de comunicación, la retórica y la cultura científica, el español de la divulgación científica y la globalización y la paulatina extensión del español.

Resulta especialmente interesante el apartado denominado *Preguntas para la reflexión*, que aparece tras las conclusiones en cada uno de los capítulos. Es una idea estu-penda y productiva para que el capítulo no termine realmente al llegar al final de las páginas destinadas a él. Muy al contrario, suponen el abrir ventanas con un horizonte que podemos completar si nos parece conveniente. Se nos muestra una mano abierta, al cerrar el capítulo, que nos guía con orientaciones y preguntas que no podemos estar seguros que nos conducirán con absoluta certeza pero que nos animarán a completar y ampliar los datos que nos han dado a través de la elección o total seguimiento de las aportaciones dadas al lector. Es una decisión estrictamente personal pero también una oferta a la continuidad, a la profundización y a la “autoimplicación” que nos puede llevar a interesarnos más y, quizás, implicarnos mucho más en el conocimiento del cómo y el porqué de los distintos procesos que forman parte del mundo, no sólo de la lingüística, sino de la lingüística aplicada, a grandes rasgos, y de la teoría y la práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje del español como L2.

La presencia de bibliografía es muy amplia en cada capítulo, con lo que la continuidad, en caso de tener intención de contestar a algunas de las preguntas propuestas al final de cada capítulo, está garantizada.

Para terminar, podemos decir que la información contenida en esta publicación nos pone al día en muchos aspectos relacionados con la lingüística aplicada del español, lengua cada día con mayor influencia e importancia por el número de personas que la hablan. Esto confiere al español un carácter de lengua global, mundial o internacional. Según hablemos

RESEÑAS

de España, de Latinoamérica o de Estados Unidos, debemos atender a situaciones y aspectos que deben ser tratados de forma algo diferente. El aprendizaje de una L2 y el acercamiento a ella, en este caso el español, en un país cuya L1 sea la lengua española, tiene unas características diferentes a las que tendría si la L1 no fuese el español. Siempre estarán presentes muchos elementos que condicionarán el aprendizaje, la enseñanza y el uso que se dé de ella. Tener conocimiento de ellos es el mejor instrumento del que podemos disponer para obtener, o al menos intentar, los mejores resultados posibles.